

Después de la caída, "no temas"

Josué 8:1-29 · Hai: la segunda oportunidad · El mismo lugar de la derrota puede ser lugar de victoria

«No temas ni desmayes... levántate y sube contra Hai; mira, yo he entregado en tu mano al rey de Hai.»

Josué 8:1 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven reciba la gracia de las segundas oportunidades: tratado el pecado de Acán, Dios no reprocha primero, sino que anima ("no temas") y vuelve a enviar, dando la victoria en el mismo lugar donde antes hubo derrota; que nadie se quede "tirado" por la vergüenza, porque en Cristo tenemos abogado (1 Jn 2:1), y que aprendan a restaurar a otros con mansedumbre (Gá 6:1).

PARA

Jóvenes 14-20 (adaptable)

DURACIÓN

45-60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, algo que se pueda "volver a intentar" (aros/pelota para encestar, o un rompecabezas simple)

La historia (cuéntala con tus palabras)

Hai ya le había ganado a Israel una vez (capítulo 7), por el pecado escondido de Acán. Pero tratado ese pecado —confesado, sacado a la luz, resuelto— llega el momento que todos necesitamos alguna vez: Dios se vuelve a dirigir al pueblo, y lo primero que dice NO es "ahora sí pórtense bien" ni "no me vuelvan a fallar". Lo primero que dice es: **"No temas ni desmayes"** (8:1). Después de la caída más vergonzosa, Dios empieza por el ánimo, no por el reproche.

Y enseguida reafirma la promesa: "yo he entregado en tu mano al rey de Hai" (8:1) —la misma clase de promesa que dio para Jericó. El fracaso anterior no canceló el plan de Dios para ellos. Esta vez además les da una estrategia distinta —una emboscada, algo más parecido a una táctica militar normal (8:2-9)— y les permite quedarse con el botín, cosa que en Jericó no se podía (8:2, 27). Dios no repite la fórmula anterior como receta mágica: se adapta, y sigue siendo fiel.

La batalla sale bien. Hai cae "en el mismo lugar" donde antes habían sido humillados (8:18-19, 26). Eso es poderoso: Dios no los manda a otra ciudad para "borrar" el fracaso, los hace volver a vencer justo ahí. El lugar de la caída se vuelve el lugar del testimonio.

Esto conecta directo con nosotros: Proverbios dice que "el justo cae y vuelve a levantarse" (24:16), y Miqueas confiesa: "aunque yo caiga, me he de levantar" (7:8). La diferencia entre un tropiezo y una vida arruinada muchas veces es si te levantas o te quedas tirado por la vergüenza. Y la razón por la que SÍ podemos levantarnos es Jesús: «si alguno ha pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo» (1 Jn 2:1). Él no nos reprocha para hundirnos, nos restaura para enviarnos de nuevo —y Pablo agrega el cómo tratar al que cae: "restauradle con espíritu de mansedumbre" (Gá 6:1), nunca con dedo acusador.

El punto: Dios no te define por tu peor caída. Tratado el pecado, su primera palabra es "no temas", y su plan es devolverte al mismo lugar donde fallaste para que ahí mismo veas su victoria. En Cristo tienes abogado, no fiscal: Él te levanta para enviarte de nuevo, no para dejarte tirado.

Dinámicas (elige 1-2)

Volver a encestar

8 min

Para sentir en el cuerpo la segunda oportunidad.

Pide a varios voluntarios tirar una pelota a una papelera o aro improvisado. El primer tiro de cada uno: que falle a propósito (o deja que falle solo). Antes del segundo tiro, el grupo entero anima en voz alta: "¡no temas, vuelve a intentar!" Después de encestar (o no), pregunta: "¿Cómo se sintió tener gente animándote después de fallar, en vez de recordarte el primer tiro?" Conecta con Josué 8:1.

El mismo lugar

10 min

Para visualizar que Dios no te cambia de "escenario", te da la victoria ahí mismo.

En papelógrafo, dibuja un mapa simple: "Hai" marcado dos veces, con una X (derrota, cap.7) y un ✓ (victoria, cap.8), en el MISMO lugar. Pregunta al grupo: "¿Cuál es tu 'Hai' —un área donde ya fallaste y te da miedo volver a intentarlo (una materia, una conversación, una relación, un hábito)?" Que cada uno, si quiere, lo diga en una palabra (sin dar detalles). Cierra: Dios quiere darte la victoria justo ahí, no en otro lado.

Abogado, no fiscal

10 min

Para entender la diferencia entre Jesús y la voz acusadora.

Pide a dos voluntarios actuar brevemente dos "voces" después de que alguien comete un error: la voz FISCAL ("mira lo que hiciste, siempre eres igual, no cambias") y la voz ABOGADO ("esto no te define, vamos a resolverlo, yo estoy contigo"). Pregunta al grupo cuál voz se parece más a la que escuchan en su cabeza después de fallar. Lean 1 Juan 2:1 y aclaren: esa es literalmente la función de Jesús por nosotros ante el Padre.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Josué 8:1. Después de la derrota más vergonzosa de Israel, lo primero que dice Dios es "no temas", no un reproche. ¿Qué te dice eso sobre cómo Dios trata contigo después de que fallas? ¿Se parece a la voz que tú mismo usas contigo después de un error?
- 2 Dios cambió la estrategia (emboscada en vez del plan de Jericó) y les permitió quedarse con el botín esta vez. ¿Por qué crees que Dios no usa siempre "la misma fórmula"? ¿Qué significa eso para no copiar a ciegas lo que le funcionó a otro, sino escuchar a Dios para tu propia situación?
- 3 La victoria sobre Hai pasó "en el mismo lugar" de la derrota (8:18-19, 26). ¿Cuál es tu "mismo lugar" —un área donde ya fallaste y te da miedo volver a intentarlo? ¿Qué cambiaría si creyeras que Dios quiere darte la victoria justo ahí?
- 4 Lean 1 Juan 2:1 y Gálatas 6:1. ¿Cuándo fue la última vez que trataste a alguien (o a ti mismo) como "fiscal" en vez de como Jesús —abogado— lo haría? ¿Cómo sería esta semana restaurar con mansedumbre a alguien que falló, en vez de recordarle su error?

El reto de la semana

Semana "vuelvo al mismo lugar"

El pueblo no evitó Hai, volvió. Tu reto es parecido:

- **Nombra tu "Hai":** identifica UN área donde ya fallaste y la evitas por miedo o vergüenza (una conversación pendiente, retomar un hábito sano, pedir perdón, intentar de nuevo algo que se te hizo difícil).
- **Escucha el "no temas" antes de actuar:** antes de volver a intentarlo, ora pidiendo a Dios que te recuerde que Él ya te perdonó y va contigo —no vas solo a ese lugar.
- **Sé abogado de alguien más:** esta semana, cuando veas a alguien fallar (en tu familia, grupo, colegio), elige la voz de Gálatas 6:1 —mansedumbre, no acusación— y díselo en voz alta: "esto no te define, vamos a resolverlo".



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Cuenta una vez que algo te salió mal al primer intento y, volviéndolo a intentar, resultó. ¿Qué te ayudó a volver a intentar?" Da tú el ejemplo primero.
2. **Dinámica (8-10 min):** "Volver a encestar" es ideal para sentirlo en el cuerpo antes de hablarlo.
3. **La Palabra (8 min):** lean Josué 8:1-2, 8:18-19 y 8:26. Pide que noten las primeras palabras de Dios en el v.1 y qué cambia respecto a Jericó (estrategia y botín).
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en 1 Juan 2:1 (Jesús abogado) y Gálatas 6:1 (restaurar con mansedumbre).
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 1 y la 3.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto y cierren orando, animando en voz alta a quien quiera nombrar su "Hai" (sin exigir detalles).

Tip: esta sesión es puro bálsamo después del fuego de la semana pasada (Acán) — dales ese respiro, no lo apures. Cuida que nadie confunda "no temas" con "no importa lo que hice": el pecado sí se trató (cap.7) antes de la restauración (cap.8). El orden importa: confesar, luego levantarse. Vigila a quien lleve mucha vergüenza acumulada; esta sesión es para él.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, gracias porque después de nuestra caída tu primera palabra es "no temas" y no un reproche. Gracias porque tienes un plan para devolvernos al mismo lugar donde fallamos, para que ahí mismo veamos tu victoria. Jesús, gracias porque eres nuestro abogado, no nuestro fiscal: nos levantas para enviarnos de nuevo. Enséñanos a restaurar a los demás con la misma mansedumbre con que Tú nos restauras a nosotros. Tú vas delante, incluso de vuelta al lugar de nuestra derrota. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).